



1998 ⁽²⁾ De cómo la campaña SÁHARA EN EL CORAZÓN

se convierte en el primer gran festival de música que se realiza en los campamentos de refugiados saharauis con la participación de cantantes y músicos de España, Alemania, Brasil, Sierra Leona, Sudán, Senegal, Guinea-Bissau, Mauritania, Argelia y Sáhara Occ.

En el marco del festival tiene lugar la presentación de la caja **SAHARAUIS**, con las grabaciones realizadas en enero.

DE VUELTA EN MADRID

La negativa de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) a concedernos la ayuda ha espoleado mi amor propio. Ante la experiencia vivida en unos campamentos de refugiados, perdidos en el desierto, y con tan precioso material musical en mis manos, decido que el de los saharauis será el proyecto más ambicioso de Nubenegra.

Lo primero que hago es pedir a Luis y a Alberto que me preparen unas premezclas de todo cuanto hemos grabado. La dualidad de *Ayer y Hoy de una Tradición* ha ido tomando cuerpo a lo largo de las grabaciones. Estoy impaciente por escucharlo todo e ir seleccionando las canciones que encajan en cada concepto.

Luis y Alberto, también muy motivados, me desbrozan el camino con los tres cedés que me entregan. Uno más tradicional, otro más actual y el tercero con los descartes: las gamas, los ritmos y temas de menor entidad. Para ir dando forma al proyecto, bautizo provisionalmente cada disco. *Lumaya*, tema fantástico, de Mahfud Aliyen, para el tradicional, y *Sahara ya terabi*, de Nayim Alal, para el actual.

Al inicio de nuestro periplo, recién llegados a Rabuni, coincidimos con un guitarrista, Ali Mohamed, que partía para Argel, con el que sintonizamos inmediatamente. Como habla bien el castellano y no queremos traicionar con la producción el material original -no queremos salirnos del haul-, lo invitamos a venirse a Madrid para orientarnos en tan delicada fase del proyecto. Una vez aquí, Ali me habla de Mariem Salec, una joven cantante saharauí que está estudiando en Barcelona. No lo dudo, y la invito a unirse al equipo.

A la vista de las características y posibilidades de cada canción y de sus respectivos gustos musicales, Luis y Alberto se reparten los temas seleccionados. Luis, especialista en música árabe, se ocupará de la parte más tradicional en su estudio de Uruña, provincia de Valladolid. Alberto, de la más actual, en Axis, los estudios de Hugo Westerdahl, ubicados junto a la plaza de Santa Ana, en el centro de la capital. En su lote están las canciones que admiten un mayor desarrollo.

Básicamente se añaden guitarras y teclados que crean ambientes, en los que las voces singulares de los saharauis vuelan libremente. En algunas se va un poco más lejos con un acordeón, un bajo o un saxo, pero siempre de un modo muy respetuoso y contenido.

Con los dos discos listos para enviar a fábrica, noto que las cantantes femeninas son mayoría en el tradicional, por lo que decido dedicárselo a la mujer saharauí. Le cambio el título por el de la deliciosa canción de Naha Salec «A pesar de las heridas». En la esquina inferior derecha de la portada aparece discretamente el rótulo: Cantos de las mujeres saharauis.

Sahara ya terabi pasa a denominarse según su traducción castellana: *Sáhara, tierra mía*. Me gusta mucho la aportación de Mariem Salec y Ali Mohamed. Jóvenes y desinhibidos, sus canciones respiran un aire fresco que se agradece entre la tensión de los temas más épicos .

Como contrapunto a estos discos decido recuperar el del grupo Mártir Luali, *¡Polisario Vencerá!*, publicado por mí hace 15 años en la serie Guimbarda, como doble LP. El Ministerio de Cultura lo considera una buena idea y me da el visto bueno. El único problema es que el máster no aparece por ningún sitio y debo extraer las canciones de uno de los vinilos que conservo de Guimbarda. Afortunadamente Hugo resuelve el problema técnico.

Los tres discos se venden por separado, con la posibilidad de poderlos adquirir juntos en una caja que incluye un pequeño libreto con fotografías, la crónica de la expedición, así como una aproximación a la música saharauí, sus instrumentos, la poesía y el baile. Los interiores de la portada y contraportada del libreto están tapizados por una exhaustiva lista con las direcciones y los teléfonos de todas las asociaciones españolas de amigos del pueblo saharauí, así como de los teléfonos de las delegaciones del Polisario en todo el mundo.

La caja se completa con un CD multimedia repleto de muy diversa documentación sobre la cultura saharauí, los campamentos de refugiados y una «Breve Historia del Sáhara Occidental» no tan breve. Los menús están amenizados por las gamas saharauís en versión guitarra eléctrica.

Parece mentira que en tan poco tiempo hayamos reunido tanta información sobre los saharauís y su cultura. El haber llevado a dos músicos como Luis y Alberto ha sido fundamental. Ellos han establecido líneas de comunicación directas con los guitarristas. Sobre todo con Nayim y Emboirik, y también con Baba Jouly a pesar del poco tiempo que ha podido compartir con nosotros.

En Dajla, las dos entrevistas con los poetas fueron muy esclarecedoras del importante papel que ocupan en la cultura y la sociedad saharauí. Y todos los cantantes han sido muy pacientes colaborando con los técnicos sin rechistar. Cantaban sus canciones, creyendo que con hacerlo una vez era suficiente. La sorpresa llegaba cuando, tras cantarla, Luis les decía: «Muy bien, ahora repítela que la vamos a grabar».

En Madrid, en la Delegación del Polisario, tanto Abdullah como Sidi Saleh, siempre están atentos a mis consultas. También Pepe Taboada, de la Asociación de Amigos del Pueblo Saharauí, que me da consejos y contactos valiosos. Excepcional, la contribución de Antonio Pomares y su Centro de Estudios Saharauís, Bir Lehlu, de Elche: transcribir los textos en hasanía de las canciones y traducirlos.

Tan sólo «Este pueblo», una canción de *¡Polisario Vencerá!*, se le ha resistido debido a la complejidad de sus imágenes. La canta Mahfud Aliyen, que ya en el 82 formaba parte de Mártir Luali.

Rosa Montero ha escrito una introducción deliciosa, «La vida», para el disco de las mujeres, al modo de sus columnas en *El País*. El texto «Mujer saharai, voz de arena», que Ilde García Felipe me envía desde Alicante, es ideal.

Las comunicaciones con unos y otros son fluidas. La oficina de la Delegación Saharaui está en la calle Ave María, en pleno barrio de Lavapiés, relativamente cerca de la de Nubenegra. Un paséito de diez minutos y allí estoy. Es el número 19, y en el portero automático hay una marca, una raya, junto al timbre de la delegación. Edificio antiguo, sin ascensor, siempre subo los escalones de dos en dos, incluso de tres. Una forma de expresar mi inquieta alegría por acercarme a ellos. Sidi Saleh, suele estar siempre y me atiende muy afablemente. Enseguida alguien sale de una misteriosa habitación con un par de vasitos de té en una bandeja. Un detalle que confirma que estoy en el buen lugar. Me hace mucha gracia cuando Sidi, en vez de responderme con un «sí», utiliza la palabra «correcto».

Con los campamentos me comunico por fax. Tengo el de Cultura, para Baba Jouly, y también el de Presidencia, por si debo hacerlo con instancias superiores. A veces me veo obligado a insistir, pues parece que las terminales del fax están todas en una dependencia de Rabuni, por lo que una vez que la máquina escupe el documento, queda pendiente que un funcionario lo lleve en mano a su destinatario. Ese es el punto débil de la cadena.

Con Pepe Taboada, hablo por teléfono a menudo. Está entusiasmado con la oportunidad que Nubenegra le da para que los medios culturales hablen de los saharauis. La prensa, la radio y hasta la televisión. Anda volcado en la campaña *Sáhara en el Corazón*, reclamando la celebración del referéndum, que según los Acuerdos de Houston, del año pasado, debe celebrarse el próximo 7 de diciembre. Incluso sugiere un posible festival de música en los campamentos bajo ese lema.

Yo voy mostrándoles a todos las imágenes elegidas para las portadas de los discos, de la caja, del posible cartel, y escucho sus opiniones. A Taboada le gusta la foto de Aziza que he elegido para la carátula del disco de las mujeres, pero no entiende que no ocupe ese lugar Mariem Hassan, que para él es la mejor cantante saharai. Para mí no hay ninguna duda, la foto es preciosa y representa a una bella saharai, con una espléndida sonrisa, ataviada con sus trenzas y abalorios propios de los conciertos. Su mano, con la que percute un tebal que no se ve, está decorada con henna en un estilo muy original, muy saharai. Además, es un tributo a esas dos canciones que Aziza y Tarba nos cantaron una noche de otoño en nuestra jai-

ma, en el primer viaje al Sáhara, y que nos impulsaron a seguir adelante con nuestro proyecto. Por si fuera poco, si desplegamos el libreto, comprobamos cómo Aziza, a quienes está sonriendo, es a ese trío mágico, mis «tres damas de Smara», que ocupan la contraportada: Teita, Mariem y Hdeidhum.

Con Omar Mansur, máximo representante del Polisario en España, la cosa ha sido más complicada, pues al ver la caja, con esa imagen tan potente de Mahfud Aliyen junto con el rótulo de SAHARAUIS, no se ha podido contener y me espeta: «Este no es el fenotipo saharauí, considero más indicada la que utilizas en el CD multimedia». Yo lo comprendo y lo siento mucho. Seguro que tiene razón. Él es un hombre culto, pero tanto por la imagen en sí, como por el personaje que es y el peso que tiene en los discos y en la corta historia del haul saharauí, la mantengo, orgulloso, presidiendo todo el paquete.

Como periodista que he ejercido durante muchos años, me gusta que los discos vengan con la información más amplia y precisa posible. Ahora, como editor, tengo claro mi compromiso, dar visibilidad a los creadores de las canciones que publicamos: autores, compositores, arreglistas, intérpretes, músicos. Mi intuición me dice que estoy ante una cuestión muy espinosa. Los intérpretes, los músicos y los arreglistas de las canciones los conocemos. Ahí no hay ningún problema. En cuanto a los autores y compositores, es otra cosa. Hay canciones que se llegan a identificar tanto con el intérprete que termina haciéndola suya: «Esta canción es mía, ésta es mi canción». Puede ser un tema tradicional, como sucede sobre todo en los de carácter espiritual, el medej. Pero puede que haya un poeta implicado en la génesis de esa canción. Se nos ha explicado que los poetas componen en las distintas gamas, o modos poético-musicales, y que luego el cantante debe mantener la gama al interpretar la canción. Para terminar de complicarlo todo hay voces que repiten: «Es música saharauí, música del pueblo saharauí, y nada más».

Con mi determinación de aclarar el panorama, he creado un debate en el seno del Ministerio de Cultura de la RASD, al plantear la posibilidad de hacer socios de SGAE (Sociedad General de Autores y Editores) a todos aquellos creadores saharauís que tengamos identificados. Baba Jouly me apoya, y me comenta que la discusión ha sido de tal grado, que algunos proponían crear un sindicato de músicos en los campamentos.

Al final, estoy satisfecho. La Delegación Saharauí emite certificados de aquellos músicos o poetas que voy a inscribir en SGAE, garantizando que son saharauís. Y SGAE, a pesar de que sus pasaportes son argelinos, y como tales figuran, los reconoce como saharauís. Es una de las primeras instituciones españolas que lo hace. ¡Bravo! Esto no hay quien lo pare.

ZAZIE, DE VUELTA EN ALEMANIA

De regreso en Kiel, inmediatamente me pongo en contacto con Stefan Gross de Intuition. Le informo de nuestro viaje y de las grabaciones musicales. En 1995, Intuition, sello de jazz y músicas del mundo perteneciente a Schott Verlag, de Maguncia, -con una filial en Colonia-, cerró un contrato de licencia con Nubenegra para la comercialización de sus productos en inglés y alemán. El territorio de Intuition incluye todos los países de habla inglesa, entre otros muchos.

Mi relato sobre la realización de las grabaciones, el modo en que Manuel ha encauzado la producción y la idea que tiene en mente sobre la publicación del material grabado, despierta la curiosidad de Stefan. Y todavía más al enterarse de quienes van a ser los directores musicales de los dos álbumes programados. Hasta este momento Intuition ha editado y distribuido con éxito 21 cedés de Nubenegra, entre los cuales destaca uno de Luis Delgado: *El sueño de Al-Zaqqâq*. También conoce a Alberto Gambino, productor musical de varios discos del sello.

Stefan pregunta en primer lugar si habrá algún grupo que presente la música en Alemania. «Sí, Baba Jouly ya se está ocupando de eso», le aseguro. Le digo también que Manuel le enviará cuanto antes todo el material disponible.

Al mismo tiempo, cuando le comento nuestro viaje a Christoph Steinbrink, me pide tanta información como sea posible para dar a conocer nuestras producciones en el *Sahara-Info*.

Manuel, por su parte, ha informado a toda su red de contactos en España, obteniendo respuestas sumamente positivas. La prensa, los promotores y los círculos de apoyo a los saharauis esperan las grabaciones con expectación.

El 12 de marzo nos reunimos con Intuition en Colonia. Cuando Manuel presenta el CD multimedia para su edición, los colaboradores de Stefan quedan gratamente sorprendidos y proponen que el CD-ROM vaya en cuatro idiomas: alemán, inglés, francés y español. Stefan bosqueja ambiciosos planes para la presentación del proyecto en Alemania y en América y va a consultar con un diseñador para que desarrolle una idea acorde con el mismo. Nos alegra mucho su reacción.

El festival *Sáhara en el Corazón* ha tomado cuerpo y se celebrará el 9 y el 10 de abril en el campamento de refugiados de Smara, con la participación de numerosos artistas de Nubenegra. Barajamos con Stefan la posibilidad de que lo cubra un periodista alemán.

El 7, 8 y 9 de abril hay previstos siete vuelos chárter que despegarán desde cinco aeropuertos españoles hacia los campamentos, con regreso los días 12 y 13 de abril. Uno de los dos vuelos chárter que sale de Madrid está reservado para los artistas participantes, la prensa y televisión española.

Los dos, Manuel y Stefan, conocen a Francis Gay de la cadena *WDR*. ¡Él! todo un referente de las músicas del mundo en Alemania. Muchos niños africanos lo conocen por un programa en la televisión francesa. Como Manuel tiene planeada una visita a Yalla, la tienda de discos que Francis tiene en Colonia, asume la tarea de proponerle asistir al festival.

Francis está entusiasmado con la idea. Tener que viajar hasta Madrid, desde donde volará gratuitamente en un chárter con otros periodistas, por supuesto, no le preocupa. Seguro que la *WDR* o Intuition se ocupan del pasaje a Madrid.

Manuel regresa a España y yo continúo con mis planes de seguir conectada con la *GFSV*, con la prensa y con los promotores de conciertos en el norte de Alemania.

M SAHARA EN EL CORAZÓN

El marco que nos ofrece el festival *Sáhara en el Corazón* es ideal para darle el impulso definitivo al proyecto *Saharauis*. Estoy muy satisfecho de que Intuition haya descubierto el interés por los saharauis y su música. Su deseo de que el CD multimedia vaya también en francés, alemán e inglés, me complica la edición pero me motiva a hacerlo todavía mejor. Lo que más me ilusiona es que las gamas de Nayim van a sonar miles de veces en medio mundo, ya sea en castellano, alemán, francés o inglés. Cada vez que se toca una tecla del menú, salta una gama inundándolo todo con su presencia. La presencia del haul. Y todo gracias a la valiosa participación de Luis Bartolesi, al que conocí a través de las Hijas del Sol. Yo, en informática, estoy en mantillas.

Que el festival entre a formar parte de la campaña por el referéndum de autodeterminación del pueblo saharauí es otro desafío y otra muestra de cómo a través de la música se llega a la política, en el sentido más noble de la palabra.

Poco a poco vamos sumando cantantes y grupos a un evento inédito en los campamentos. Se lo digo a Rasha y a Wafir, y se apuntan. Ellos van a entenderse en árabe con los saharauis; su música del Sudán es lo más cercano al haul que puedo llevar desde Nubenegra. También me dicen que sí los tres hermanos N'Diaye -Ass, Mass y Pap- con sus locas percusiones de Louga, al norte de Senegal, siempre tan juguetones. Las Islas Canarias llevan siglos relacionándose con las tribus saharauis; Mestisay es un grupo de Las Palmas de Gran Canaria que tampoco se lo quiere perder. Ellos son los únicos artistas de la compañía que han visitado los campamentos. Precisamente, entre sus dunas, grabaron el videoclip de «Sulema», la canción que abre su disco *La rosa de los vientos*, dedicada a la mujer saharauí. Uxía, la gallega, está deseosa de conocer a las tres damas de Smara, desde que ha

oído sus canciones. Zezo Ribeiro, un guitarrista brasileño muy interesado en el flamenco, está deslumbrado por el toque de Nayim Alal. Desde Kiel, Zazie me anuncia el interés de Lulo Reinhardt, por comprobar cómo les sienta el swing a los saharauis.

Pepe Taboada me habla de algunos cantautores españoles, pendientes de confirmar. Baba Jouly cuenta que están montando un escenario más alto que los que tienen contruidos para la música tradicional, y que del sonido se ocupa la delegación argelina que, a su vez, contribuirá con una importante representación artística. Se espera, además, un grupo musical mauritano con grandes maestros del haul.

Nunca se ha movlizado un elenco tan diverso y tan ambicioso como la que ahora se está preparando. Sólo algunos cantantes y poetas españoles habían bajado para mostrar su solidaridad con los saharauis. Desde Madrid empezamos a anunciar el festival utilizando todos los medios a nuestro alcance. Se trata de que al campamento de Smara, lleguen no sólo músicos, también la prensa, la radio, la televisión y, por descontado, todos los amigos del pueblo saharai que quieran asistir al singular evento.

Ya me han servido de fábrica los tres discos, tanto en formato CD como en casete, que yo había dejado de comercializar, pero que a los saharauis les vendrá muy bien. Los cedés se llevan mal con el polvo del desierto. Antes de terminar enero entró en mi almacén *¡Polisario Vencerá!* y empecé a servirselo a las asociaciones más impacientes. Al ser una reedición, sólo he tenido que esperar a que Antonio Pomares me enviase las letras traducidas para incluirlas en el libreto. Un récord.

Para ir calentando el ambiente, las radios y los periodistas musicales disponen de un anticipo de cuatro canciones que les he pasado, a la espera de los discos físicos. Es muy alentador comprobar como surgen iniciativas para darle más realce al festival. Una, muy sugestiva, es la de contar con Paco Vegara como presentador. A Paco lo conocí como miembro del grupo de folk andaluz Almadraba. Pero ahora es muy popular en España gracias al concurso que presenta en Televisión Española, en el que, con su desbordante simpatía, cautiva a participantes y espectadores.

En nuestra última conversación con Baba Jouly en Rabuni confirmamos el interés de realizar una gira por España y Alemania de un grupo saharai, representativo de los intérpretes participantes en los discos. Y hacer una presentación en los campamentos de los discos, para que se pudiera contrastar allí el trabajo realizado. Sobre todo por parte de aquéllos que nos habían confiado tan generosamente su arte. Por eso, una de las actividades paralelas del festival va a ser la presentación formal de la caja *Saharauis* y el plan de divulgación de la música saharai, en el que la gira en la que ya estamos trabajando es una pieza fundamental. El acto se

va a celebrar en un pequeño centro cultural. Como no quiero depender de la tecnología, me pongo a cortar unas cartulinas negras para pegar sobre ellas, a modo de cuadritos, todas y cada una de las páginas del libreto de la caja y retratos de los saharauis que han participado en las grabaciones. Todos con el nombre del artista en tinta plateada. Queda muy elegante.

CAMINO DE SMARA

Aterrizar en Tinduf siempre es excitante. En el control de pasaportes surge el primer problema. Retienen a Rasha y no la dejan entrar. Hay mucha confusión. Wafir, que ya había pasado, vuelve con uno de los saharauis que nos han venido a esperar e intervienen ante los policías argelinos, hasta que le franquean el paso a su hermana. Rasha ha estado actuando en Europa y Estados Unidos. No terminamos de explicarnos la razón de tal actitud. Me imagino que es porque, al ser un vuelo chárter, viajamos con un visado colectivo. Wafir lleva pasaporte español y entra con los demás europeos, pero Rasha tiene todavía pasaporte sudanés. Aunque está en vigor, necesita un visado personalizado. Si no llega a ser por los saharauis la devuelven a España.

Nos llevan a todos en autobús a Rabuni, donde pernoctaremos en grandes tiendas de campaña, levantadas junto a las dependencias de Protocolo. Nos instalamos rápidamente. En la ocupada por Wafir, Rasha, los senegaleses, Lulo y Zezo, la música empieza a sonar enseguida y se filtra entre las lonas.

Baba Jouly nos informa del retraso en la construcción del escenario. Va a necesitar un día más, con lo que el festival se celebrará los días 10 y 11 (Viernes y Sábado Santo). Eso implica que aquellos que regresan el 11 a Madrid deben actuar el 10, dejando para el 11 a los que vuelven más tarde, como los de Barcelona.

Tras el desayuno en el comedor de Protocolo, partimos el Jueves Santo en autobús a Smara. Durante el trayecto se palpa la excitación de unos, el entusiasmo contenido de otros, los ojos expectantes de muchos oteando el horizonte, algo decepcionados ante el paisaje tan desolador que nos rodea. Como algunos saben que hemos estado antes, nos llueven las preguntas más diversas hasta que, en el puesto de la policía saharauí, a la entrada del campamento, se divisa el mar de jaimas que nos espera.

En pocos minutos nos asignan, en pequeños grupos, las familias saharauis que nos acogen. Afortunadamente el frig, con sus jaimas tradicionales alineadas en una fila, está montado. Es inmenso. Cada wilaya dispone de varias de estas jaimas en las que se alojan los grupos de músicos saharauis que han venido a participar en el festival. En ellas se realizan sesiones de cante y baile, que hacen las delicias

de los visitantes, acompañadas siempre de los tres inevitables té. La que mejor ambiente tiene es la de El Aaiún, con la guitarra a todo trapo de Nayim. La de Dajla también se defiende.

Algunos periodistas se apuntan a la visita al Museo de la Guerra, pero los músicos prefieren visitar las jaimas tradicionales y, si la ocasión se presta, improvisar una jam-session con los saharauis. Los que más se divierten, además de los niños, son Ass, Mass y Pap, los griots senegaleses de Djanbutu Thiossane, que no paran de darle caña a los djembes y Wafir, omnipresente con su acordeón. De algún modo las conexiones afro-árabes funcionan.

EL FESTIVAL

A mí me ha tocado la tarea más delicada, programar los artistas y grupos durante la jornada del 10, dando prioridad a los que viajan el 11. Paco Vegara está genial presentando, con su darraa azul y su turbante negro, que le dan un aspecto aún más divertido que el que habitualmente tiene. A los saharauis que abarrotan el recinto, aunque no entienden lo que dice, les hace mucha gracia pues no para de gesticular.

Las actuaciones se van sucediendo. Abre el festival el grupo de Smara con una Mariem Hassan resplandeciente. Junto a ella, inseparables, Teita y Hdeidhum. Paco Vegara lo tiene fácil presentando a Wafir que canta una canción acompañándose con el laúd. Toma el acordeón para seguir con los Djanbutu, a los que se suma en un tema Zezo Ribeiro a la guitarra. Un músico al que no reconozco, al escuchar las percusiones senegalesas, se acomoda en la batería y no la dejará hasta que terminen su show. Los saharauis se divierten con ellos. Mass parece salido de un Disney World, vestido con un pantalón y una camisa blancos con grandes estrellas rojas, menos en la espalda donde luce una inmensa espada sarracena, cruzada en forma de aspa sobre una estaca parecida a nuestro «as de bastos».

El escenario es inmenso, muy ancho, y como no hay camerinos o una zona reservada para músicos, técnicos, periodistas, etc., está lleno de gente, la mayoría sentada a los lados, dejando libre sólo el espacio en el que actúan los grupos. Los que lo ocupan superan con creces el centenar de personas. El número fuerte de los senegaleses llega con el «¿Qué comemos?», una pregunta que se hacen cuando están de gira. Son musulmanes y no comen cerdo. En este tema el *mbalax* de los wolof se desata y Mass realiza saltos acrobáticos al son de los tambores *sabar*. Enseguida se unen a su baile en el escenario unos cuantos jóvenes saharauis con saltos poco ortodoxos, mientras otros tratan de acceder a él para seguir la fiesta. Paco Vegara se acerca a ellos, bailando a su manera y, sonriente, los va sacando.

Sigue el grupo de Auserd en el que lo más reseñable son los dos bailes de Nayat Emgaizlat, magnífica como siempre, aunque el bailarín que baila con ella no está a la altura. Y es el turno de Uxía, que realiza un concierto inolvidable. Está acompañada por tres músicos excelentes, teclado, guitarra y gaita. Son sus canciones, sus melismas. Es su forma abierta y sencilla de comunicar con la que se gana al público. Para terminar, un detalle: una cancioncilla en hasanía a capela que le han enseñado las niñas de la jaima en la que se aloja.

Los fotógrafos y las teles se agolpan en el escenario. Cuando los argelinos -que participan con dos grupos folklóricos y un cantante melódico, además de encargarse del sonido- ven la cantidad de cámaras de televisión que están filmando la actuación de Uxía, le dicen a Baba Jouly que: «O actúan nuestros artistas, o cortamos el sonido y se acaba el festival». Un chantaje descarado.

No nos queda más remedio que plegarnos a su imposición. Cuando ellos terminan dos horas después, empiezan a subir los cuatro guitarristas que van a tratar de interactuar entre unos y otros: Nayim Alal y Ali Mohamed, por la parte saharauí y el brasileño Zezo Ribeiro y el alemán Lulo Reinhardt, por la parte visitante. Por desgracia cuando ya están todos situados en el escenario un inoportuno siroco impone su ley. Se acabó el festival, mañana será otro día.

El Sábado Santo, tras la partida de la mayor parte de artistas, periodistas y televisiones, presento la caja Saharauí en un sala decorada con las láminas del libreto y fotos de todos los artistas saharauí que han participado. Es un acto protocolario que me colma de satisfacción. La televisión de la RASD filma la ceremonia presidida por los ministros de Cultura, de Información y del Gobernador de la wilaya.

Por la tarde actúan los grupos saharauí de las wilayas de El Aaiún y Dajla, un grupo de mauritanos y Marina Rossell. Todo más sosegado y con el sabor agríndice de los que se han ido sin poder cantar.

UN VERANO DE LOCURA

La respuesta de la prensa está siendo magnífica, tanto en España como en Alemania e Inglaterra. Ha sido determinante para motivar a los periodistas el haber permanecido durante unos pocos días en un campamento de refugiados, conviviendo con quienes llevan en él más de 20 años separados de su tierra, experimentando en primera persona las dificultades para sacar adelante un festival de música a la manera occidental, tan diferente al que presenciamos en nuestra primera visita a los campamentos, en octubre pasado.

Lara López - *Radio 3*, Fernando Iñiguez - *El País*, José Manuel Gómez - *Tiempo*, Maurilio de Miguel - *El Mundo*, Juan Antonio Vázquez - *World Music 1*, así

como Francis Gay - *WDR* (Alemania) y Lucy Durán - *BBC* (Inglaterra), han quedado cautivados por un cúmulo de emociones que les acompañarán el resto de sus días.

Nubenegra, que durante sus primeros años parecía dedicada casi en exclusiva a la música cubana, vive ahora una explosión de música africana, gracias a todos esos emigrantes que se han establecido en el barrio de Lavapiés, colindante con sus oficinas. De hecho, durante el mes de mayo, Suristán, el templo de las músicas del mundo en Madrid, me ofrece programar los cuatro jueves con un ciclo, «Las noches de Nubenegra en Suristán». Acepto, el 7 Wafir, el 14 Saharauis, el 21 Djanbutu Thioassane, el 28 Bidinte.

Zazie y yo estamos empeñados en llevar lo más lejos posible toda esa música que un puñado de artistas nos ha ofrecido tan espléndidamente y que nos parece tan importante que se conozca. El interés que despierta no deja de crecer. Nuestro objetivo es que al igual que Cesária Évora ha puesto en el mapa la isla de Cabo Verde, los saharauis pongan en él al Sáhara Occidental.

Como se necesita un nombre artístico para anunciar al grupo que estamos tratando de armar, aceptamos la sugerencia de Hamma y lo bautizamos como «Leyoad», un misterioso paraje de la región de Tiris, cuna de la mejor poesía saharauí, en los territorios liberados, fuera del control de Marruecos.

Nubenegra va poco a poco creciendo y este es un momento de esos en el que no te queda más remedio que dar un estirón. Si con algunos artistas hemos delegado la contratación de actuaciones en compañías especializadas, con los saharauis, dada su complejidad, Zazie y yo vamos a asumir personalmente esa labor.

No hay modo de conseguir que nuestro ansiado Leyoad llegue para el concierto en Suristán y debo aceptar un Uali que anda por Valencia en el que, a pesar de contar con Teita y Hdeidhum, su concepto artístico está a años luz del de Leyoad. Por ahora, la única baza que podemos jugar en España es la de la caja *Saharauis*, con sus cuatro discos, tres de audio y uno multimedia, y el libreto. Pronto contaremos con la caja de Intuition en el ámbito internacional.

Las asociaciones de amigos del pueblo saharauí, así como el personal de la Delegación del Polisario, están entusiasmados con lo que esto conlleva para la difusión de la causa saharauí. Nuestro mejor aliado en los campamentos es Baba Jouly, viceministro de Cultura. Él es el motor del ministerio, habla perfectamente hasanía, castellano y alemán y, además, es músico. Baba ya me había adelantado que el gran problema es la obtención de pasaportes y de visados. Esto me inquieta. Recuerdo que, al sacar el tema, siempre ha saltado alguien diciendo: «Yo conozco a uno que lleva dos años esperando el pasaporte y es ministro».

A finales de junio mi impaciencia me envía señales. Algo no está funcionando en el entramado para que Leyoad viaje a España y Europa. Empiezo a enviar faxes -así todo queda escrito- a aquellos que tienen algún papel en la maraña de intereses que se está originando.

Si queremos que el grupo actúe en la segunda quincena de agosto en Alemania debo urgirle a Francis para que consiga que la *WDR*, la televisión alemana que organiza el evento en Bonn, nos envíe una carta de invitación con los nombres de los músicos seleccionados para la gira. Le explico a Francis que necesito un documento lo más formal posible para presionar a los saharauis y que se pongan cuanto antes con el asunto de los visados.

Está previsto presentar en SGAE la caja *Saharauis*, dando, de algún modo, la bienvenida a los nuevos socios que se han incorporado como autores de muchas de las canciones contenidas en ella. Como es una institución de mucho prestigio, le pido a Javier Novaes, responsable del evento, que SGAE envíe un fax a Chej Dua, primer consejero de la Embajada de la República Saharaui en Argel, con la invitación al grupo musical saharauí Leyoad a presentar en su sede el trabajo discográfico recientemente publicado en España. Que en el fax incluya que seis de los integrantes de Leyoad son autores, miembros de SGAE, y que colaborará con Nubenegra, la compañía discográfica editora de *Saharauis*, en una parte de los gastos de la gira. Y pido que envíe un fax similar al consulado español en Argel.

El 1 de julio, fax para Baba Jouly adelantándole los avances que se están produciendo en Alemania y del encuentro con Mohamed Sidati, al que he dado una caja de *Saharauis* con el fin de que la haga llegar a Rabuni. Le explico mi preocupación por no fallarle a la *WDR* que quiere presentar a Leyoad en un concierto en Bonn, entre el 19 y 22 de agosto -dentro de mes y medio- que será retransmitido a toda Alemania por esta cadena de la televisión estatal.

Como en los anteriores faxes incluyo la lista de integrantes que forman el grupo Leyoad y cuyos pasaportes y visados deben gestionarse urgentemente para que puedan estar en Madrid el 17 de agosto. Con un «Fantástico el artículo de Lucy Durán en la revista inglesa FolkRoots, con la portada para Nayim», concluyo el fax.

Tiento la suerte, confiando en que todo salga bien. Inscribo a Nubenegra en las ferias de las músicas del mundo de Vic (Cataluña) y *Womex*, este año en Estocolmo. Y me aseguro de la participación de Leyoad en tales eventos. Reservo los billetes en avión para 11 personas Madrid-Francfort (ida y vuelta) y procedo a su pago cuando el 23 de julio me vence el plazo de la reserva.

También *Televisión Española* está interesada en grabar una actuación de una hora de Leyoad para su *Canal Digital*. Ésto se lo comunico a Baba Jouly, por fax el

30 de julio. Una semana después de pagar los billetes de avión, tras hablar con los consulados de Alemania y España en Argel, sabemos que nadie ha presentado ninguna solicitud de visados para los integrantes de Leyoad. La embajada de Alemania en Argel, a instancias de Zazie está dispuesta a interceder ante las autoridades argelinas para que aceleren la tramitación de los pasaportes de aquéllos músicos que aún no los tengan.

Como no entiendo esa falta de comunicación por su parte en todas estas semanas, termino así mi fax:

«Me gustaría aclararlo todo enseguida. Ya he pagado una fuerte suma para los billetes desde Madrid a Francfort, y si rompo todos los compromisos establecidos, recomponerlo todo más tarde va a ser difícilísimo. Aunque también te digo que entre el disco *¡Polisario Vencerá!* y la caja *Saharouis* han transcurrido 16 años. Si tengo que esperar otros 16 para el siguiente proyecto, bueno es saberlo, y cuanto antes, mejor.

Si tienes alguna duda de la importancia que tiene todo esto, habla con la Delegación en Madrid, o pregúntale a Bujari Ahmed (Nueva York) o a Nayat Hamdi (Austria).»

El 20 de agosto, desde Kiel, Zazie y yo enviamos el fax que nunca pensamos que tuviéramos que escribir:

A la atención del Sr. Presidente de la RASD
Sr. Mohamed Abdelaziz
y del Sr. Ministro de Cultura
Sr. Sidahmed Batal
Rabuni

Sr. Presidente, Sr Ministro

Una vez cancelada la actuación en el festival de la televisión alemana, ante la imposibilidad de garantizar el grupo musical LEYOAD, deseamos aclarar la situación para saber qué hacemos con toda una serie de actividades muy importantes, integradas en el programa que debía iniciar la presentación en la WDR...

...Si no hay modo de asegurar la presencia el 12 de septiembre en Madrid de las seis personas seleccionadas, díganlo y fijen ustedes la fecha a partir de la cual podamos contar con ellas para cancelar lo que no se pueda variar...

...Esperamos que comprendan la necesidad de una respuesta rápida, ya que el descrédito para unos y otros, tras el tropiezo inicial, puede ser tremendo...